



Mónica Mayer,
una artista feminista inconforme con las
definiciones

Por Sonia Yuruen Lerma Mayer

Mónica Patricia Mayer Lucido (Distrito Federal, 1954), mejor conocida como Mónica Mayer, es una prolífera artista visual, escritora, curadora, pedagoga, activista y conferencista feminista. Cuenta con reconocimiento nacional e internacional por su trabajo artístico feminista enfocado en temáticas de suma relevancia social y política como maternidad, acoso sexual, invisibilidad de mujeres artistas, violencia, afectos, archivo, políticas culturales y memoria, entre otros. A lo largo de su vida, ha desarrollado dichos intereses, posturas y apuestas políticas tanto en su vida profesional como en personal siendo que, para ella, “no hay separación entre vida y arte pues ambas se mezclan, dialogan y se apoyan una a la otra” (Mayer, 2023). Por ello, a continuación narro¹ una breve biografía de la artista en aras de dar luz a múltiples facetas de sus procesos creativos, reflexivos, colectivos y transformativos.

Mayer nació en el Distrito Federal el 16 de marzo de 1954 en una familia mitad judía mitad católica de nivel socioeconómico medio alto. Su padre, Leonardo Mayer (1922-2014), fue un empresario con ascendencia inglesa/alemana, piloto en la Segunda Guerra Mundial y con un fuerte interés en potenciar la educación en México. Su madre, Lilia Lucido (1919-1980), fue una artista, artesana y activista feminista que tuvo múltiples trabajos, incluyendo el de azafata en la década de los 40, lo que les permitió a Lilia y Leonardo coincidir en

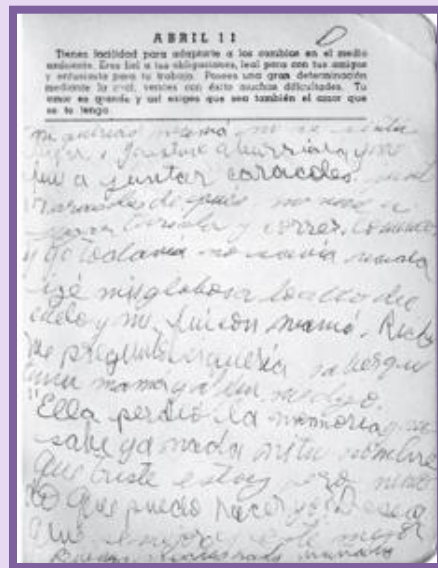
¹ Este texto está escrito en primera persona por una postura epistémica feminista en el que es necesario y relevante situar desde dónde se construye el conocimiento. Así, además de académica e investigadora, también soy la hija de Mónica Mayer y por ello construyo esta narrativa desde la revisión de materiales publicados, al igual que desde entrevistas y pláticas informales que hemos tenido en ámbitos cotidianos, personales y profesionales. Es un texto producido desde una polifonía de voces íntimas, familiares y públicas enmarcadas en múltiples entornos y contextos.

espacios relacionados con la aviación, conocerse y, eventualmente, casarse. Tuvieron tres hijos, Ricardo, Mónica y Antonio, éste último siendo el favorito de la artista (2021:21). Mayer narra que su padre fue ausente y su madre –quien vivió muchos años con enfermedades mentales mal diagnosticadas– violenta aunque, en ocasiones, también muy amorosa, situaciones que posteriormente abordaría en su trabajo artístico de forma frontal, como se ve en la serie *De niñas y pesadillas* (1991) o *Nubes* (1980).

Desde pequeña, Mónica encontró placer en la escritura, en particular la autobiográfica, en la que reflexionó en diarios sobre su vida familiar, inquietudes, miedos, afectos, prácticas y violencias cotidianas. Mayer continuó dicha práctica por varias décadas y, aunque el formato cambió a artículos de periódicos, conferencias, obras, performances, entre otros, la artista mantuvo ciertas bases epistémicas y metodológicas. Éstas, además, tuvieron eco con las propuestas feministas y artísticas, por ejemplo, la de “lo personal es político”. En sus propias palabras:

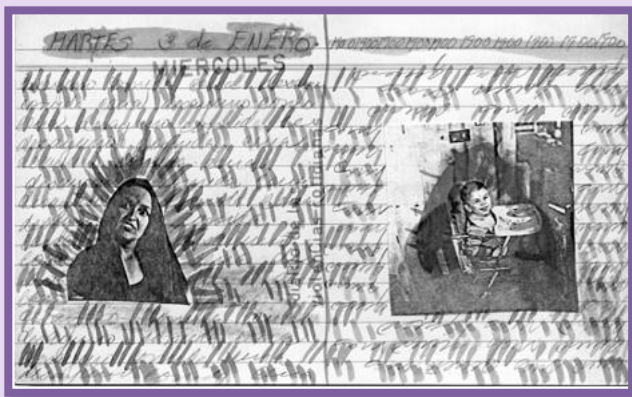
“Guardo diarios desde los 8 años. Era mi refugio. Escribía porque tenía miedo a olvidar, seguramente porque alguna vez – como lo registra uno de ellos– mi mamá perdió la memoria y no me reconocía. Escribir se convirtió en un hábito que me permitía no depender de lo que recordaba. Desde entonces, también registro mi cotidianidad y lo que sucede a mi alrededor en cartas, artículos periodísticos y textos de proyectos artísticos.” (Mayer, 2021: 21)

Imagen 1. Diario de Mónica Mayer, 1965, Ciudad de México.



Fuente: Archivo personal de Mónica Mayer.

Imagen 2. Obra Diario de las violencias cotidianas (1987).



Fuente: Archivo Personal de Mónica Mayer

Gracias a que la artista resguardó y conservó todos estos materiales y que han estado expuestos tanto en libros como en exposiciones, redes sociales y conferencias públicas, hoy podemos entender cómo fue configurando su pensamiento a lo largo de los años y a partir de contextos socio históricos particulares. Dichos procesos se ven reflejados en exposiciones como *Si tiene dudas, pregunte* (2016) o *Hija de su madre. Una exposición de Mónica Mayer* (2024) o en libros como *Intimidaciones... o no. Vida, arte y feminismo* (2021). Mayer estudió artes visuales en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM entre 1972 y 1976 y tuvo profesoras como Kati Horna, Sebastián y Juan Acha, entre otrxs, quienes le dieron las bases conceptuales, políticas y colectivas para su creación artística futura. Si bien considera que fue una época de mucha creatividad, exploración y productividad, también recuerda la existencia de prácticas sociales e institucionales sexistas y discriminatorias hacia las mujeres por parte de sus compañeros, sus profesores y de la institución académica. Así, lo anterior la llevó a encontrar, en el lenguaje y la praxis del feminismo, estrategias para visibilizar, problematizar y, eventualmente, transformar dichas situaciones de violencia. Ella lo describe de la siguiente manera:

A unos años de la matanza de estudiantes de 1968 en Tlatelolco, en la ENAP setentera, era inevitable pensar en el arte político, colectivo y no-objetual, característica que comparto con la Generación de los Grupos. En esos tiempos realicé mis primeros performances e instalaciones y me gustó trabajar en la calle en contacto con el público. El feminismo me empezó a interesar cuando una compañera de la ENAP hizo una presentación sobre pintoras, y los chavos del grupo —tan politizados ellos— afirmaron que la creatividad se nos iba en la maternidad. Entendí que tenía que combatir estos prejuicios o nunca me tomarían en serio como artista. (Mayer, 2021a: 21-22)

Durante este periodo, Mayer conoció a varias personas que se volverían pilares en su vida, y mencionaré sólo a algunas: Víctor Lerma, artista y compañero de carrera que eventualmente se convirtió en su pareja en la vida y en el arte y del cual hablaré más adelante (Mayer, 2021b). Ana Victoria Jiménez, con quien compartió la militancia feminista desde el arte en espacios como la Coalición de Mujeres Feministas y el Movimiento Feminista Mexicano. Asimismo, a Rosalba Huerta y Lucila Santiago con quienes presentó la exposición *Collage Íntimo* en 1977 en la Casa del Lago, considerada “hasta que se compruebe lo contrario, como la primera exposición abiertamente feminista en México” (Mayer, 2021b:22).

Los últimos años de la década 70, Mayer y Lerma, ya como pareja, se fueron a Los Ángeles donde ella obtuvo su maestría en sociología del arte en el Goddard College y participó dos años en el Feminist Studio Workshop en el Woman's Building. Ahí trabajó en proyectos de práctica social² junto con artistas, historiadoras y diseñadoras feministas como Suzanne Lacy, Leslie Labowitz, Judy Chicago, Ariene Raven y Sheila Levrant de Brettville. Durante este tiempo, se enraizaron una multiplicidad de procesos, métodos y prácticas artísticas feministas que Mayer continuaría utilizando a lo largo de su carrera. La historiadora de arte feminista argentina Maria Laura Rosa lo describe de la siguiente manera:

En el Women's Building la educación artística se centra en tres elementos: los grupos de concienciación o concientización, en donde se visibiliza que lo personal está dentro de la estructura patriarcal; potenciar los trabajos físicos y el uso de herramientas pesadas para desmoronar los prejuicios sobre las limitaciones de la corporalidad de las mujeres; recuperar la historia de las creadoras con el fin de construir una genealogía artística femenina [...] Recuerda Mónica Mayer: 'Todas nos podíamos identificar como mujeres y entender la opresión que compartíamos, pero eso no nos llevaba automáticamente a deshacernos de otros tipos de desigualdades como el racismo, el clasismo o la homofobia. Había que trabajarlo y aceptar que, al transitar por distintos ejes de inequidad, a veces éramos oprimidas y a veces opresoras'. (Rosa, 2023:24-25)

A su regreso, organizó un taller de arte feminista para construir comunidades solidarias entre mujeres artistas en las que pudieras compartir y reflexionar sobre sus experiencias personales y particulares de género con otras mujeres y contextos. Así, en 1983 coordinó

² Para más información sobre qué es práctica social de acuerdo con Mayer, escuchar el episodio *Glosaria Práctica social*.
<https://open.spotify.com/episode/4Fqk6pYKZI2zBmR4aLHJRj?si=ef49f36ad3e84809>

un taller en la Academia de San Carlos a partir del cual surgió el grupo Tlacuilas y Retrateras en el que problematizaron la participación de las artistas mexicanas en el mundo del arte, sus condiciones laborales y personales, así como la feminidad y procesos de opresión en el sistema patriarcal y capitalista (Villegas, 2006; Mayer, 2016). Tlacuilas y Retrateras se fundó en mayo de 1983 por Ruth Albores, Consuelo Almeda, Karen Cordero, Ana Victoria Jiménez, Lorena Loaiza, Nicola Coleby, Marcela Ramírez, Isabel Restrepo, Patricia Torres y Elizabeth Valenzuela a partir del taller sobre arte feminista que impartó Mónica Mayer. El nombre Tlacuilas proviene de la traducción náhuatl de los tlacuilos, es decir, hombre y mujeres que buscaban la interpretación del universo de creencias que los pueblos tenían sobre sus saberes.

En el mismo año, se juntó con Maris Bustamante y Herminia Dosal –quien colaboró con el grupo en pocas ocasiones– para formar el grupo de arte feminista Polvo de Gallina Negra (PGN) (Villegas, 2006). Paralelamente, las artistas Guadalupe García, Roselle Faure, Nunik Sauret, Rose Vaan Langen y Laita conformaron el grupo Bioarte. Si bien estos tres grupos trabajaron de forma separada, todas tuvieron posicionamientos similares en lo que respecta en arte feminista en México el cual manifestaron colectivamente:

Un movimiento eminentemente político, creado por mujeres artistas interesadas en participar activamente en el campo de la cultura de las siguientes maneras:

- *promoviendo el trabajo de las mujeres artistas, ya sea rescatando a las olvidadas o haciendo valer nuestros derechos como profesionales;*
- *haciendo valer el arte, las temáticas relacionadas con búsquedas feministas, así como también ejercer una crítica constante sobre los conceptos que han hecho que éste sea un mundo casi exclusivamente masculino;*
- *incidir ampliamente en lo social para modificar o sustituir la imagen sexista que en general se tiene de la mujer y que no corresponde a nuestros intereses actuales.* (Villegas, 2006:45)

Así, en el marco de su trabajo en el arte feminista, continuó desarrollando diferentes proyectos, piezas, exposiciones, performances y eventos con PGN en el que ella y Maris abordaron, desde el humor, la crítica y la práctica, temáticas tales como la maternidad, la vida de las mujeres artistas, la precariedad, el aborto, las violaciones y la violencia de género, entre otros. Cabe mencionar que, en la última década, múltiples tesis, conferencias, artículos, libros y exposiciones han profundizado, histórica y artística, el trabajo realizado

por Mayer y Bustamante durante los ochenta y noventa por su relevancia artística, política y social del grupo, pues como señaló Araceli Barbosa Sánchez, historiadora de arte feminista mexicana:

En este contexto, Polvo de Gallina Negra desafió con una audacia poco usual para la época los convencionalismos temáticos del mainstream del arte, al parodiar los opresivos y enajenantes arquetipos femeninos de la cultura patriarcal, nunca antes desmitificados y sí, por el contrario, tradicionalmente representados desde la mirada del arte masculina que los construyen representa, promueve y perpetúa conforme a sus alienated valores de género. (Barbosa, 2023:44)

Paralelamente a su trabajo personal, Mayer abrió, en 1989, junto con Víctor Lerma, la galería de autor Pinto mi Raya (PMR) siendo éste un espacio alternativo para mostrar propuestas artísticas que en ese momento no encontraban cabida en museos o galerías comerciales. Poco tiempo después, el proyecto mutó a ser uno de arte conceptual aplicado de largo aliento cuyo objetivo fue, y a la fecha sigue siendo, el de lubricar el sistema artístico para que éste funcione mejor. Por ello, produjeron obras que, aparte de su valor simbólico, buscaron intervenir el medio artístico de manera práctica al proponer e implementar soluciones a problemas específicos, generar procesos de discusión, retar a la invisibilidad de diversas voces y prácticas, y, sobre todo, fortalecer la memoria y los archivos de su comunidad.

Además de la galería, PMR ha sido una multiplicidad de espacios y proyectos multifacéticos como programas de televisión, de radio, libros, blogs y performances individuales y colectivos en los que han abordado, para diferentes públicos, la situación del arte en México.³ Pero principalmente, PMR ha sido un proyecto artístico de investigación basado en la creación de su archivo hemerográfico especializado en arte contemporáneo mexicano que iniciaron en 1991 y concluyeron en el 2016. Mejor conocido como “Raya: crítica, crónica y debate en las artes visuales”, éste surgió como un “acto de defensa personal” para combatir las narrativas de la historia del arte que invisibilizan tanto a grupos enteros, como ha sucedido en el caso de las mujeres artistas o de lxs artistas latinoamericanxs, como a los géneros artísticos que aún no han sido plenamente aceptados, como sucedía hace algunas décadas con el performance y la instalación – ambas categorías a las que pertenecían Mayer y Lerma. En este sentido, identificaron que

³ Para más información, véase www.pintomiraya.com

no se publicaban muchos libros sobre este tipo de arte pero sí era un tema recurrente en periódicos. Por ello, decidieron comenzar a recopilar, clasificar, fotocopiar, engargolar, distribuir y conservar quincenalmente un servicio de prensa especializado para instituciones y artistas. Reunieron, así, los textos de opinión publicados en los principales diarios de tiraje nacional que incluyó crítica y reseñas de arte principalmente en sus secciones o suplementos culturales de la Ciudad de México. Hoy en día, el archivo contiene más de 40 mil artículos de opinión subdivididos en 600 compendios y cerca de 200,000 noticias. En palabras de la historiadora de arte feminista Karen Cordero:

Tanto el trabajo personal de Mónica Mayer como la persistente trayectoria de Pinto mi Raya constituyen un admirable testimonio conjunto y un alentador ejemplo de la viabilidad y vitalidad de planteamientos alternos al sistema artístico mercantilizado e institucionalizado (galerías, ferias, bienales y crítica comercial, entre otros), no porque lo rechazan ni se distancian deliberadamente de él, sino porque han forjado y sostenido un sistema independiente de investigación, producción, acción y difusión del arte que propone y activa relaciones de poder distintas basadas en una postura ética feminista y humanista. En este sentido, el trabajo de Mayer plantea una dinámica política y artística alternativa, que se hermana con esfuerzos de diversos grupos de arte y activismo, pero a la vez un sinfín de colaboradores internacionales y accidentales. (Cordero, 2016: 30-31)

Continuando con su interés por escribir, Mayer fue una incesante columnista del periódico mexicano de tiraje nacional El Universal por 20 años en el que publicó semanalmente más de mil artículos sobre los temas de su interés en los que rompió las fronteras entre el arte, la crítica y el periodismo. También ha publicado textos en revistas nacionales e internacionales sobre diversas temáticas como arte, feminismo y activismo. Tiene múltiples libros, entre ellos *Rosa chillante: mujeres y performance* (2004, avjEdiciones, FONCA) y *Escandalarío: los artistas y la distribución del arte* (2007, avjEdiciones). En 2021, publicó *Intimidaciones...o no. Arte, vida y feminismo* (Editorial 17) con textos que abarcan 4 décadas de sus escritos los cuales fueron compilados por las curadoras, artistas y académicas Julia Antivilo y Katnira Bello. Desde los setenta tiene una nutrida actividad como conferencista, práctica que trabaja a profundidad desde 2023 en su proyecto "Hablando se entiende la gente: interviniendo el archivo Pinto mi Raya a partir del texto, la imagen y la palabra" (Mayer, 2023).

Además de las temáticas presentadas anteriormente, Mayer también ha trabajado alrededor de la muerte, la vejez, la familia, la política, el texto y el cuerpo siempre intentando

construir puentes reflexivos, interpretativos y transformativos con el público y las otras miradas. En palabras de la historiadora de arte feminista Erin McCutcheon:

Mayer surge a lo largo de sus dibujos, su cuerpo aparece y desaparece, intrudido y extraído de cada escena. A medida que se mueve por este paisaje emocional de tensión y ansiedades, las obras de Mayer estimulan una experiencia prolongada de la mirada [...] Siempre interesada en la interacción, sus dibujo se convierten en un método para iniciar la comunicación entre Mayer y el espectador, incluso si ella está ausente. (2016:140)

Su obra se ha presentado, desde los setenta, en espacios independientes y oficiales en México y el extranjero y, recientemente, en bienales y trienales internacionales de forma individual y colectiva. En tres ocasiones ha sido miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte del FONCA con el proyecto "De Archivos y Redes" (2011 y 2015) y "Hablando se entiende la gente: interviniendo el archivo Pinto mi Raya a partir del texto, la imagen y la palabra" (2023) en los que ahonda en temáticas de su interés, en particular alrededor de archivos de artista.

Ha recibido distintos premios y becas, entre ellos, el reconocimiento Visitante Distinguida de la ciudad de Xalapa, Veracruz (2024) por sus aportaciones a la cultura y en feminismo; la Medalla Omecíhuatl, otorgada por el Instituto de las Mujeres en 2003. En 2022, Mayer recibió la Medalla de Bellas Artes en el campo de Artes Visuales y durante dicha ceremonia, el historiador de arte y curador Luis Rius Caso la reconoció como protagonista y pionera del movimiento feminista de los siglos XX y XXI diciendo que:

Su trayectoria se distingue por haber sido preámbulo del boom de grupos de arte feminista en los 80 y por la influencia que tuvo sobre las artistas estadounidenses a quienes acercó las realidades del feminismo en otras regiones (...) siempre ha buscado cuestionar aquellos espacios y prácticas que aún hoy muchos consideran apolíticos, como son la sexualidad, la maternidad y las relaciones afectivas (...) Mónica Mayer es una referencia insoslayable en nuestra actualidad y en la memoria que registra su transformación. (Quiroga, 2022)

Si bien en este texto muestro únicamente una selección de todo el trabajo que Mayer ha realizado a lo largo de su vida, sus aportaciones tanto al mundo artístico, como el feminista y el social pueden ser estudiadas en distintos libros como *Arte feminista en los ochenta en México. Una perspectiva de género* de Araceli Barbosa (2008), *La imagen femenina en artistas mexicanas contemporáneas* de Gladys Villegas Morales (2006) y *El imaginario de lo femenino en el arte: Mónica Mayer, Rowena Morales y Carla Rippey* de Lorena Zamora Betancourt (2007). Existen diversos críticos y académicos, como Raquel Tibol, Andrea

Giunta, Karen Cordero, Dina Comisarenco, Josefina Alcázar, Amelia Jones, María Laura Rosa, Mónica Benítez, Alberto Híjar y Erin McCutcheon quienes han escrito sobre su trabajo. Asimismo, se han escrito diversas tesis de maestría y doctorado en las que se analiza su trabajo como *Visualizing Female Agency: Space and Gender in Contemporary Women's Art in Mexico* de Jamie L. Ratliff, "*¿Cosas de Mujeres?*": *Feminist Networks of Collaboration in 1970s México* de Gabriela Aceves-Sepúlveda y *Lo personal es político y también artístico: el arte feminista en la Ciudad de México, 1968-1993* de Hilda Monraz. Finalmente, dos catálogos impresos sobre exposiciones de trabajo son *Mónica Mayer. Si tiene dudas... pregunte: una exposición retrocolectiva* (2016) y *40 años de Polvo de Gallina Negra. Arte feminista en México* (2023).

Contribuciones artísticas e intelectuales

Desde el inicio de su carrera, Mayer ha sido una artista inconforme con las definiciones del arte. Inquieta, crítica y poseedora de un fino sentido del humor que aplica en todos los campos de su producción, ha desarrollado un enfoque integral en el que, además de performances, dibujos o intervenciones, considera como parte de su producción artística el escribir, enseñar, archivar y participar activamente en la comunidad. Considerada como pionera del performance y de la gráfica digital en México y a nivel internacional, Mónica es reconocida como precursora y promotora del arte feminista y si bien ha contribuido al mundo tanto del arte como del feminismo de múltiples formas, para este texto me enfocaré en un proyecto que desarrolló en la década de los setenta y que actualmente tiene una enorme repercusión social, política, académica e histórica: El Tendedero.

En 1978, tras dos años dentro del movimiento feminista en México y con el ímpetu de realizar obras interactivas de práctica social, Mayer expuso la pieza "El Tendedero" en la exposición "Salón 77-78. Nuevas tendencias" en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México. Ésta fue una instalación participativa en la que, previo a la inauguración, salió a pedirle a mujeres de distintas clases, edades y profesiones de la capital mexicana que respondieran, en pequeñas papeletas rosas, a la frase "Como mujer, lo que más detesto de la ciudad es: _____" como una manera de explorar violencias que ella misma había vivido. Posteriormente en el museo, Mayer colocó dichas respuestas en un tendedero del mismo color las cuales mostraron, desde el puño y letra de más de ocho centenares de participantes, las experiencias colectivas y anónimas de mujeres que vivieron violencia sexual en las calles y en el transporte público. Al estar en contacto con el público, esta pieza

produjo un espacio de transformación pues su interacción no solo fue desde la lectura sino también de la escritura de denuncia y para alzar la voz pues como Mayer explicó: “En el museo sucedió una cosa curiosa: las mujeres que visitaban la muestra se sumaron de manera espontánea: a pesar de ser un museo, tomaban las papeletas y agregaban su respuesta en la parte de atrás o en cualquier pedacito de papel que quedara. La hicieron suya. [...] Parece que ese malestar que yo sentía en el transporte público, lo compartían muchas otras mujeres.”(Mayer, 2015).

Imagen 3. Inauguración de la exposición “Salón 77-78. Nuevas tendencias”.



Fuente: Fotografía de Víctor Lerma.

La artista considera que esta pieza fue y es muy importante por las siguientes razones: 1) fue su primera obra conceptual que le permitió pensar en diferentes formatos, particularmente, los participativos; 2) Fue una obra abiertamente feminista que entretejió elementos de arte y activismo que buscaron la transformación y la denuncia colectiva y anónima a problemáticas sociales y políticas a partir de la visibilización de experiencias personales y 3) hoy en día es una pieza que ha sido reactivada en espacios tanto museísticos como académicos, políticos, escolares, sociales y de lucha y que, al igual que en la primera vez que se expuso, ha sido reapropiada en una multiplicidad de colectividades de edades, sexualidades, géneros, profesiones y realidades tanto en México como en el extranjero. Particularmente, ha sido integrada al lingo de la denuncia ante la violencia de género sistémica y estructural (imagen 4). Todo lo anterior la ha obligado a pensar, metodológica y epistémicamente, en cómo se plantean, producen, comunican,

Imagen 4. El tendedero, Veracruz.



Obra y aportaciones

- *Hija de su madre. Una exposición de Mónica Mayer*, Centro cultural Exconvento Betlehemita, Veracruz y Galería de Arte Contemporáneo de Xalapa, Veracruz, 2024.
- *40 años de Polvo de Gallina Negra. Arte feminista en México*, Museo Cabañas, Guadalajara, Jalisco, México, 2023.
- *Polvo de Gallina Negra: mal de ojo y otras recetas feministas*, Centro Nacional de Arte Contemporáneo, Santiago de Chile, Chile en 2022⁴¹ y en el Museo Amparo, Puebla de los Ángeles, México, 2022.
- *Obras, procesos y pedagogías*. Galería Walden, Buenos Aires, 2019
- *Translocal Translations, 1978-2018*. Paragon Arts Gallery, Portland State University, 2018

11

- *¿Revolución o Participación?*. Sala Polivalente, UAG, Festival Internacional Cervantino, Guanajuato, 2017.
- *The Clothesline Project*. National Museum of Women in the Arts, Washington, 2017.
- *Si tiene dudas...pregunte: una exposición retrocolectiva de Mónica Mayer*. Museo Universitario de Arte Moderno, Ciudad de México, 2016.
- *Novela rosa o me agarró el arquetipo*. Museo Carrillo Gil. México, DF, 1987.

Exposiciones colectivas (selección)

- *Luchadoras, mujeres en la colección del MUAC*, Fundación Casa de México en España, España, 2023, <https://www.casademexico.es/exposicion/luchadoras-mujeres-en-la-coleccion-del-muac/>
- *[Re] Generando Narrativas e imaginarios*, Museo Kaluz, Ciudad de México, México, 2022.
- *Radical Women: Latin American Art 1960-1985*, Hammer Museum, UCLA; Brooklyn Museum, Pinacoteca de Sao Paulo, 2017-2018.
- *Perder la forma humana. Una imagen sísmica de los años ochenta en América Latina* (España, Perú y Argentina, 2012-2014).
- *Re.Act Feminism. A performing Archive* (Alemania, España, Polonia y Dinamarca 2011-2013).
- *Wack: Art and the Feminist Revolution*. Museum of Contemporary Art (Los Ángeles, Estados Unidos). 2007.
- *La Batalla de los Géneros* (España. 2007)
- *Collage Íntimo*. Casa del Lago, Ciudad de México, 1977.

Festivales de performance, bienales y trienales

- *Bienal Mercosur* (Brasil, 2020).
- *Trienal de Aichi* (Japón, 2019).
- *Bienal Kochi-Muziris* (India, 2018).
- *Encuentro Internacional de Arte de Medellín MDE15*, (Colombia, 2015).
- *Festival ZAZ* (Israel, 2011).
- *I Encuentro de Performance Rumano-Mexicano* (Transilvania, 2009).
- *IV Encuentro de Arte Corporal* (Venezuela, 2008).
- *Nipaff* (Japón, 2002).

Curadurías

- *Mujeres artistas-Artistas mujeres*. Museo de Bellas Artes de Toluca, 1984.
- *Desórdenes de la visión*. Conjunto Cultural Ollin Yoliztly, 1991.
- *Video a la mexicana. De sexo-s, amor y humor*. Palacio de Montehermoso (Vitoria) (España). Mayo a septiembre de 2010.

- *Visita al archivo Olivier Debroise: entre la ficción y el documento*. Museo Universitario Arte Contemporáneo MUAC, UNAM. 2011.

Libros

- *Intimidades... o no. Arte, vida y feminismo* (2021), Compilación: Julia Antivilo y Katnira Bello. Edición 17 editorial. ISBN: 978-607-98039-9-5
- *Si tiene dudas... pregunte*, (2016), Karen Cordero Reiman, Andrea Giunta, Amelia G. Jones, Pablo Helguera, Sol Henaro, Mónica Mayer, Erin L. McCutcheon, Griselda Pollock, María Laura Rosa. Editorial RM, S.A. de C.V. Disponible, en [https://muac.unam.mx/assets/docs/P-084-Folio MUAC 040 Mayer-Interiores-72dpi.pdf](https://muac.unam.mx/assets/docs/P-084-Folio_MUAC_040_Mayer-Interiores-72dpi.pdf)
- *40 años de Polvo de Gallina Negra. Arte feminista en México* (2023), Curadoras: Julia Antivilo y María Laura Rosa. Edición w-galería.
- *Escandalario. Los artistas y la distribución del arte* (2006), Edición Ana Victoria Jiménez, Disponible en <https://www.pintomiraya.com/pmr/images/stories/pdf/escandalario.pdf>
- *Rosa Chillante. Mujeres y performance en México* (2004), Conaculta/Fonca/Edición Ana Victoria Jiménez, Disponible en <https://www.pintomiraya.com/pmr/images/stories/pdf/rosa-ch.pdf>

Fuentes consultadas

- Barbosa Sánchez, Araceli (2023), "Genealogía del arte feminista en México: Polvo de Gallina Negra." En Julia Antivilo y María Laura Rosa (coord.), *40 años de Polvo de Gallina Negra. Arte feminista en México*. Buenos Aires, W-Galería.
- Cordero Reiman, Karen (2016), "Si tiene dudas... pregunte: la propuesta artística de Mónica Mayer". En catálogo *Mónica Mayer. Si tiene dudas... pregunta: una exposición retrocolectiva*, México, UNAM.
- Mayer, Mónica (2015), "El tendedero: breve introducción", [En línea], documento html disponible en: <https://www.pintomiraya.com/redes/archivo-pmr/el-tendedero/item/203-el-tendedero-breve-introducci%C3%B3n.html>
- Mayer, Mónica (2016), "La fiesta de XV años del grupo de arte feminista Tlacuilas y Retrateras", [En línea], documento html disponible en <https://www.pregunte.pintomiraya.com/index.php/la-obra/feminismo-y-formacion/item/28-la-fiesta-de-xv-anos-del-grupo-de-arte-feminista-tlacuilas-y-retrateras> (Consulta: 25/08/2024).
- Mayer, Mónica (2021a), "Autosemblanza de una artista-escritora", en Antivilo, Julia y Katnira Bello *Mónica Mayer. Intimidades... o no. Arte, vida y feminismo*. Ciudad de México, Editorial 17.

- Mayer, Mónica (2021b), *Pinto mi raya: Fotografía, archivo y afectos*. Centro de la Imagen y Pinto mi Raya, Videoconferencia 4 de septiembre 2021.
<https://www.youtube.com/watch?v=Y09JeRxrHD8>
- Mayer, Mónica (2003), “Hablando se entiende la gente: interviniendo el Archivo Pinto mi Raya a partir del texto, la imagen y la palabra” [En línea], Ciudad de México, página html disponible en: <<http://www.hablando.pintomiraya.com/>> (Consulta: 25/08/2024).
- McCutcheon, Erin (2016), “Dibujando el tiempo: el performance bidimensional de Mónica Mayer”. En catálogo *Mónica Mayer. Si tiene dudas... pregunta: una exposición retrocolectiva*, México, UNAM.
- Rosa, María Laura (2023), “‘Hacerlo polvo’ Vínculos entre el activismo y la pedagogía feminista de Mónica Mayer.” En Julia Antivilo y María Laura Rosa. *40 años de Polvo de Gallina Negra. Arte feminista en México*. Buenos Aires, Galería Walden.
- Quiroga, Ricardo (2022), “Entregan la Medalla Bellas Artes a cimentadores de nuestra riqueza cultural, “El Economista”, documento html disponible en: <<https://www.eleconomista.com.mx/arteseideas/Entregan-la-Medalla-Bellas-Artes-a-cimentadores-de-nuestra-riqueza-cultural-20221214-0104.html>>
- Villegas, Gladys, (2006) “Los grupos de arte feminista en México”, *La Palabra y el Hombre*, enero-marzo, n. 137, pp. 45-57.

Entrevistas

- Lerma, Yuruen (2023), entrevista Mónica Mayer [grabadora personal], Ciudad de México, 22 de noviembre de 2023.

